

Guanajuato, Gto., a 12 de diciembre de 1970.

Señor Licenciado  
Rafael Mendoza Mendoza.  
Morelia, Mich.

Muy estimado compadre:

Cofío a estas líneas llevarles nuestros cariñosos saludos y los deseos de que el 1971 y los que le siguen, le sean fecundos en beneficios de todos los órdenes para ustedes y todos los suyos.

Sé que se dejó ahorcar ma macha de seises y que como era de esperarse, le volvió la molestia caríaca. Ya ve por andarse juntando con los profesionales del Hotel Europa. Más le valiera seguir en los campos augustos de la libertad, aun--do parece que la dicha y respetable dama contrajo nupcias y dejó el comfortable establecimiento sin el atractivo de su otoñal encanto.

Mire, Compadre: ya no le conviene andarle haciendo al enfermo, porque en el hospitalario recinto de la Salud ya no se encuentra la ojiverde monja que le hacía mejores efectos que el peritrate y el quinicardine. Por lo demás, lo extrañan sus vacas en el lejano bohío de sur y los trigales de su parcela del valle de Alvaro Obregón necesitan verlo calzando las botas de capataz que sabe---lucir tan bien, para poder convertirse en mares dorados de prometedores olea---jes. Conclusión: el hombre nació para sí mismo. Ningún hombre hace bien convirtiéndose o dejándose convertir en instrumento de fines extraños. Todo hombre--insisto--ha de representar medios para sus propios fines. El deber no implica --la violación del precepto kantiano, no sólo porque el autor de todos estos conceptos es el filósofo de Koenisberg, sino porque el suicidio es inmoral, ya --que menoscaba la riqueza vital de la humanidad, de la sociedad, si usted quiere, y además sienta el precedente pernicioso de producirse la muerte en beneficio de quienes no saben apreciar la vida, en el caso de que la muerte llegara a significar tal y supuesto beneficio. Luchar por los demás, por los nuestros, sí, pero sin atentar contra los que nos aman --no todos los nuestros nos aman--y nos --necesitan, sin olvidar el legítimo derecho a vivir para producir amor, beneficio material, enseñanza, ejemplaridad. Cumpla usted con su deber como concepto de naturaleza específica: racional, y sepárese valientemente de todo lo que vulnere--la racionalidad de su conducta. Es mucho el dolor del mundo para un solo corazón, y si unos fuéramos responsable sin límite alguno de los otros, la responsabilidad sería limitada a unos cuantos, en favor de cualquier cosa, pero menos en favor de la justicia y de la equidad. Perdóneme compadre, pero siempre se me pasa la máquina cuando veo algún peligro para mis amigos, si ese peligro puede evitarse, sabiendo o debiendo saber que los hombres nacimos para concebir e intentar, pero --que sólo la vida educa, y que en la existencia ser es ser individualmente, o sea que el principio de individuación hace que cada cosa sea lo que es, que el hombre sea hombre y la piedra, piedra; el animal, animal.

No sé aún si estaré allá en enero o del 20 en delante--según lo que resuelva mi principal en el sistema educativo de esta tierra--pero estoy seguro de que lo encontraré "auto para el efeuto" de cambiar impresiones y de convenir en levantar un monumento a quien escribió el Canto del Baile y dijo: Y me asomé a tus ojos, Oh, Vida, y allá en su fondo vi cómo brillaba la chispa de lo insondable.

Un abrazo, compadre y hasta pronto.